

# Nicolás Monardes y las noticias de la raíz de Michoacán en Pierre Pena, Mathias de Lobel y Rembert Dodoens

## Nicolás Monardes and the news from the root of Michoacan in Pierre Pena, Mathias de Lobel y Rembert Dodoens

**JOSÉ GILBERTO RAMÍREZ IBARRA**

Investigador Posdoctoral CONAHCYT  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
ORCID ID: 0009-0008-8488-8030

### RESUMEN

La intención de este artículo es dar a conocer la información que Nicolás Monardes escribió sobre uno de los vegetales purgantes más importantes del siglo XVI: la raíz de Michoacán. Las noticias que él difundió en Europa fueron recibidas y transmitidas a su vez por otros autores cuyos textos no han sido estudiados ni traducidos, y buscamos mostrar la parte que corresponde a dicha planta para corroborar las descripciones que de ésta se hicieron, así como sus dibujos. De esta manera presentamos los textos de Monardes, *Dos libros. El uno trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de medicina, y como se ha de usar dela rayz del Mechoacan, purga excelentissima; Primera y segunda y tercera partes de la historia medicinal*, (1565, ambos); Pierre Pena y Mathias de Lobel, *Stirpium adversaria nova* (1571); Rembert Dodoens, *Stirpium historiae pemptades* (1583).

**Palabras clave:** Monardes, raíz de Michoacán, Pena, Lobel, Dodoens

### ABSTRACT

The aim of this article is to make known the information that Nicolás Monardes wrote about one of the most important purgative vegetables of the 16th century: the Michoacan root. The news that he spread in Europe was received and transmitted in turn by other authors whose texts have not been studied or translated. We seek to show the part that corresponds to this root to corroborate the descriptions that were made of it, as well as the drawings produced. In this way we present four texts: two by Monardes, *Dos libros. El uno trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de medicina, y como se ha de usar dela rayz del Mechoacan, purga excelentissima, and Primera y segunda y tercera partes de la historia medicinal*, (both from 1565); Pierre Pena and Mathias de Lobel's *Stirpium adversaria nova* (1571); and by Rembert Dodoens, *Stirpium historiae pemptades* (1583).

**Keywords:** Monardes, root of Michoacan, Pena, Lobel, Dodoens

Recibido: 21 de agosto de 2024 • Aprobado: 23 de septiembre de 2024

**Cómo citar este artículo:** José Gilberto Ramírez Ibarra, "Nicolás Monardes y las noticias de la raíz de Michoacán en Pierre Pena, Mathias de Lobel y Rembert Dodoens", en *Dicere*, núm. 7 (enero-junio 2025), pp. 12-23.

## INTRODUCCIÓN

La intención de este trabajo es continuar con una línea de investigación que hemos trazado desde un texto anterior, en el cual estudiamos las primeras noticias de las raíces de Michoacán y de Jalapa en autores del siglo XVI, donde destacamos los textos de Martín de la Cruz, Nicolás Monardes, Pedro Arias de Benavides, Francisco Hernández, Francisco Ximénez y Agustín Farfán. Mostramos en ese trabajo la correspondencia y las diferencias entre estos autores sobre las características intrínsecas y extrínsecas de esas plantas, así como sus dibujos, nombres y especies conocidas.<sup>1</sup>

El nombre científico de la raíz de Michoacán es *Convolvulus mechoacan*, y se debe a Dominicus Vandelli, quien estableció su taxón en la obra *Florae Lusitanicae et Brasiliensis* (Conimbricae, 1788), y Carl von Linné la había llamado *Convolvulus americanus mechoacan*, en 1735, en su *Systema naturae*. En la actualidad el nombre de esta planta suele aplicarse a una especie específica, diferente de otras que pertenecían a la misma familia y quizá al mismo género, como las Jalapas, cuyos nombres científicos son *Ipomoea jalapa*, *Ipomoea purga*, *Exogonium purga* y *Mirabilis jalapa*, principalmente establecidos en las obras de Linné *Systema naturae* (1735) y *Materia Medica* (1749), y de Friedrich Gottlob Hayne, *Getreue Darstellung Gew* (1833). En la actualidad, los géneros *convolvulus*, *ipomoea* y *exogonium* pertenecen a la familia de las convolvuláceas.

Lo que no se conoce es la trayectoria descriptiva e ilustrativa de estas plantas, pues se hace referencia a autores del siglo XVI que describieron purgantes americanos maravillosos, pero desconocidos en Europa, autores que cobraron fama por tal hecho, como Nicolás Monardes y Francisco Hernández, principalmente, pero existieron otros que retomaron su información o añadieron nueva e hicieron dibujos y comparaciones diferentes para lograr identificar qué tipo de plantas eran. Y precisamente esto es lo que queremos mostrar en este caso, con relación a las noticias de Monardes sobre la raíz de Michoacán, y la manera en que fueron utilizadas por otros médicos del siglo XVI.

Se sabe la influencia de Nicolás Monardes respecto a la información de muchas plantas americanas en Europa. La divulgación de sus obras durante la segunda mitad del siglo XVI y la comercialización ávida que se vivió de los productos provenientes de América, fueron conformando el conocimiento que se tenía de las nuevas especies. Evidentemente no fue el

único autor que escribía sobre los vegetales americanos, pues hubo otras obras que se redactaron en su época, algunas a partir de una experiencia particular y otras mencionándolo expresamente. Consideramos pertinente este estudio porque no existe una revisión de las obras de Pena, Lobel y Dodoens. Esto muy probablemente se debe a que no existe traducción de sus obras del latín al español, y he aquí la primera contribución de este artículo: el transcribir y traducir los párrafos donde se encuentra la información más relevante sobre dicha planta. Pensamos que un análisis así es indispensable no sólo para conocer las obras del pasado, sino para desentrañar y difundir lo que se ha considerado una parte importante de la botánica americana, novohispana y mexicana. Decimos esto porque las noticias más recientes de la raíz de Michoacán se han perdido, o no hay muchas, tal parece que su fama decreció considerablemente durante los siglos XVII y XVIII, a tal punto que el naturalista Alexander von Humboldt escribió, en su *Ensayo político de la Nueva España* (1827), haciendo una reflexión sobre la cantidad de raíces de Jalapa que se enviaban a Europa, y que sin embargo no vio ni escuchó noticia alguna de esta famosa planta, ni aun en su visita a diferentes regiones de Michoacán. Llegó a pensar que quizá la verdadera Jalapa se había llamado antiguamente Mechoacan, y por un error de nombres, tan común en las drogas, una se había confundido con la otra.<sup>2</sup>

El orden que seguimos para la presentación de las fuentes es el cronológico. Primero explicamos lo que Monardes escribió sobre la raíz de Michoacán en su texto *Dos libros. El uno trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de medicina, y como se ha de usar dela rayz del Mechoacan, purga excelentissima. El otro libro, trata de dos medicinas maravillosas que son contra todo veneno, la piedra Beazaar, y la yerva Escuerconera*, el cual se incluyó también en su *Primera y segunda y tercera partes de la historia medicinal*, ambos textos publicados en 1565. Añadimos el único dibujo que se encuentra en su obra sobre esta planta, y se trata de la flor de Mechoacan.

Enseguida presentamos la información de Pierre Pena y Mathias de Lobel, quienes en colaboración publicaron el texto *Stirpium adversaria nova* (1571), en el cual localizamos, transcribimos y traducimos lo referente a la raíz de Michoacán, y destacamos las referencias a las noticias dadas anteriormente por Monardes y las nuevas, aquellas que por propia experiencia ellos añadieron para dar a conocer de modo más completo este vegetal. Además, las ilustraciones que comenzaron a hacerse de esta raíz partieron del dibujo hecho por Pena y Lobel, y

<sup>1</sup> Ramírez Ibarra, "Las raíces de Michoacán y de Jalapa".

<sup>2</sup> Humboldt, *Ensayo político de la Nueva España*, pp. 388, 390.

por tal razón consideramos necesario incluirlas también en los siguientes autores. Finalmente mostramos la aportación de Rembert Dodoens, quien en su obra *Stirpium historiae pemptades* (1583) retomó lo dicho por Monardes y presentó un nuevo grabado de la raíz, diferente del que realizaron Pena y Lobel.

La razón por la que transcribimos el texto latino antes de presentar nuestra traducción obedece a que pensamos que siempre es mejor acercarse al lector al original latino, con la intención de que se conozca el texto y que motive a hacer más estudios sobre éste. Los textos latinos que hemos traducido provienen de impresos que, en general, tienen una tipografía muy clara, y los hemos presentado tal y como están porque su escritura tiene sentido en latín. Sólo modificamos algunas abreviaturas y letras típicas de la época, como la línea elevada  $\bar{\quad}$  arriba de vocal, que significaba una 'n' o 'm', dependiendo la palabra:  $\bar{n}\bar{o}$ : non;  $\bar{c}o\bar{n}g\bar{e}n\bar{e}r\bar{e}$ : congenerem; &, igual a 'et'; la vocal u expresada como v en algunas palabras; y corregimos algunos errores tipográficos como Nicaragua, por Nicaragua.

### Nicolás Monardes

A mediados del siglo XVI, entre los médicos europeos existía la necesidad de investigar y difundir todo aquello que venía de otros lugares, y para esto redactaban textos de historia natural, medicina y farmacología, entre otras disciplinas, para dar a conocer las especies nuevas o asimiladas a las ya conocidas. Estos estudios conllevarían nuevos planteamientos que, precisamente, se discutirían en los espacios académicos y universitarios, así como en los consultorios y boticas particulares, pues las objeciones también podían provenir de quienes hacían uso de los medicamentos, es decir, los drogueros, boticarios y pacientes.

Se ha considerado que Nicolás Monardes (1493-1588) fue el médico que difundió en Europa las noticias más importantes de muchos productos americanos. Antes de 1565, cuando se publicó la primera parte de su obra, había conocimiento de la flora y fauna del continente americano en los países europeos, noticias que se llevaban por medio de los viajeros y comerciantes. Esto ha sido estudiado ampliamente por autores como José Pardo Tomás, María Luz López Terrada y José María López Piñero.<sup>3</sup>

Monardes fue un médico nacido y muerto en Sevilla, situación

que le permitió tener acceso a las noticias y productos del continente americano. Sevilla era la puerta de entrada a todo lo novedoso proveniente de las Indias Orientales y Occidentales. En el contexto del saber médico del siglo XVI, del interés por recuperar textos antiguos, de depurar la práctica clínica para aplicarla a enfermedades y epidemias que afectaban a Europa desde hacía mucho tiempo, Monardes conoció la cultura médica universitaria, pues estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, que mantenía viva no sólo la tradición hipocrático-galénica, sino también las aportaciones de la tradición médica árabe y judía.<sup>4</sup>

En 1530 Monardes obtuvo el grado de bachiller en Artes y Filosofía por parte de la Universidad Alcalá de Henares, y tres años después el de bachiller en Medicina en la misma institución. Como indicaba la legislación universitaria de aquellos años, para obtener el grado de licenciado en Medicina, el estudiante debía ejercer durante dos años bajo la tutela de algún médico reconocido, que en su caso se trató del médico Pérez de Morales. No obstante haber transcurrido el tiempo de práctica, Monardes obtuvo el grado de licenciado hasta 1547, así como el de doctor, pero estos títulos los adquirió en la Universidad de Sevilla.<sup>5</sup> Establecido en Sevilla con cierto prestigio y clientela oriunda del lugar, Monardes también se dedicó al comercio de diversos productos americanos, entre los que sobresalen los medicamentos, y es probable que haya sido el primero en describir el Cardo santo (*Argemone mexicana*), la Cebadilla (*Sabadilla officinarum*), la Jalapa (*Exogonium purga*) o el Sasafrás (*Sassafras officinale*).<sup>6</sup>

El trabajo de Monardes fue publicado en tres partes como *Primera y segunda y tercera partes de la historia medicinal: de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven en medicina*. La primera parte se publicó en 1565, la segunda en 1569 y la tercera en 1574, y tuvo además una reimpresión en 1580. En 1565 circuló esa primera parte también como *Dos libros. El uno trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de medicina, y como se ha de usar de la rayz del Mechoacan, purga excelentissima. El otro libro, trata de dos medicinas maravillosas que son contra todo veneno, la piedra Bezaar, y la yerva Escuerconera*. Esta primera parte de su obra es la que aquí nos interesa.

El hecho de que circulara esa primera parte del trabajo de Monardes con el nombre incluido de la raíz, nos muestra la importancia que este médico le dio a esa planta, puesto que

<sup>3</sup> Pardo Tomás y López Terrada, "Alimentos, drogas y medicamentos"; López Piñero, et al., *Medicinas, drogas y alimentos vegetales del nuevo mundo*, 1992.

<sup>4</sup> Viesca Treviño "El doctor Nicolás Monardes", pp. 58, 59.

<sup>5</sup> Viesca Treviño "El doctor Nicolás Monardes", pp. 62, 63.

<sup>6</sup> García-Montoya, *Botanicorum summa*, p. 218. Para mayores datos sobre la vida de Monardes remitimos al trabajo de Rodríguez Marín, *La verdadera biografía de Nicolás Monardes*.

las noticias que le habían llegado de América sobre ella y cómo se usaba desde hacía varios años en muchas ciudades no sólo de España, sino de Europa, provocaron en él la necesidad de difundir todo lo nuevo que se iba conociendo al respecto. Su obra tuvo en efecto mucha difusión, se tradujo al latín, francés, italiano e inglés, y de esta manera fue referencia casi obligada para quienes escribían sobre productos vegetales americanos. Precisamente esta cuestión es la que nos interesa abordar ahora, pues consideramos oportuno compartir lo que otros autores, principalmente médicos, han escrito sobre la raíz de Michoacán.

Esta raíz se encontraba dentro del catálogo de productos medicinales de diversos consultorios y boticas de España, como ejemplo de ello es el manuscrito *Catálogo de las cosas que los boticarios han de tener en sus boticas*, que tuvo en su poder el droguero Pedro de Brines, documento de tres páginas que contiene 423 entradas, distribuidas en 23 secciones, sin fecha, pero la muerte de Brines acaeció en 1599, y está suscrito por Andrés Zamudio de Alfaro, Protomédico General de Castilla de 1592 a 1599. Podemos suponer que este escrito fue emitido y revisado por el Real Tribunal del Protomedicato, y distribuido a finales del siglo XVI entre drogueros, boticarios y proveedores. Esta raíz aparece en la sección RRAYZES DUERETICAS. Mechuacan.<sup>7</sup>

Así pues, Monardes, después de contar las características de la región llamada Mechoacan, conquistada por Hernán Cortés, a cuarenta leguas de México, llena de riqueza en metales, plantas y animales, con buen clima, cuya zona principal llaman los indios en su lengua Chincicila (Tzintzuntzan), explica como se conoció esta planta:

El Mechoacan, es una rayz que avra veynte años que se descubrió, en la provincia de Nueva España [...] Luego que aquella provincia se gano de indios, fueron allí ciertos frailes y fundaron un monesterio de su orden, y como en tierra nueva y tan distante de su naturaleza, enfermaron algunos entre los quales enfermo el guardian, con quien tenia muy estrecha amistad Cazoncín Cacique y [...] como viesse que su mal yva adelante, dixo leun día que el le traería un indio suyo que era médico con quien se curava [...] el qual venido y vista su enfermedad, dixo al Cacique que si el tomava unos polvos que el le daría [...] y tomo los polvos que en otro día le dio el Yndio medico en un poco de vino, con los quales purgo tanto y tan sin passion, que se alivio mucho aquel día.<sup>8</sup>

Los frailes a los que se refiere Monardes seguramente son aquellos que fundaron el Convento de Tzintzuntzan, en 1526.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> Davis y López Terrada, "Protomedicato y farmacia en Castilla", pp. 579-626, 2010.

<sup>8</sup> Monardes, Dos libros, ff. 50v, 51r, 52v.

<sup>9</sup> Si se quiere más información sobre la llegada de los franciscanos a Michoacán, consultar:

Los polvos que menciona el autor los usaron también otros frailes que habían enfermado, y después de esto, se envió una relación al padre provincial de México, de lo ocurrido acerca de esa raíz, y su fama se fue extendiendo al punto de usarse en lugar del Ruibarbo de Berberia:

Y visto las obras maravillosas que hazia, se fue estendiendo su fama, que en breve tiempo toda la tierra se hincho de sus loores y buenos efectos, desterrando el uso del ruybarbo de berberia y tomando le su nombre, llamandole Ruybarbo delas Indias, que así lo llaman todos comunmente. Assi mismo le llaman Mechoacan, porque se trae y coge en la provincia llamada Mechoacan.<sup>10</sup>

Monardes escribió que se usaba no sólo en Nueva España, sino en Perú y en todas las partes de las Indias. Y con tanta confianza y seguridad, que al tomarla pensaban que tenían asegurada la salud. El médico de Sevilla afirma que conoció la raíz unos 24 años antes de la publicación de su texto, es decir, alrededor de 1540. Supo de esta raíz cuando cierta persona enferma lo visitó, y sucedió que como él lo quiso curar con las purgas que solía usar, el paciente le informó que traía un Ruibarbo de Nueva España, que era una medicina muy buena. Monardes entonces le advirtió del peligro que corría al tomar medicinas nuevas de las cuales no se había escrito nada, en comparación a la experiencia y conocimiento que se tenía de las purgas en Europa. Dicho esto, el paciente hizo caso a Monardes, y aunque tuvo cierto alivio al purgarse, cuando vino el tiempo de la segunda purga, no quiso tomar más que el Ruibarbo de Mechoacan, después de lo cual se curó.<sup>11</sup>

Nuestro autor se preguntaba cómo era la planta que llevaba esta raíz, y se dedicó a averiguar esto con las personas que llegaban de la Nueva España. Supo que las traían de una tierra llamada Colima, a cuarenta leguas de Mechoacan, pero que no sabían más de la planta ya que los indios de Mechoacan vendían sólo las raíces secas y limpias, y que así las obtenían los españoles:<sup>12</sup>

Yo he investigado mucho, delos que vienen de Nueva España, en especial de los que han estado en Mechoacan, la manera de la planta que lleva esta raíz, y que forma y figura tiene, las quales traen de la tierra adentro, quarenta leguas adelante de Mechoacan, de un tierra que llaman Colima, y es tanto el descuydo de todos, como llevan el principal intento al interés y sus ganancias, y no saben mas della, de que los indios de Mechoacan les venden las rayzes secas y limpias,

Martínez Aguilar, "El Conjunto Conventual de San Francisco de Tzintzuntzan", pp. 117-120.

<sup>10</sup> Monardes, Dos libros, f. 52r.

<sup>11</sup> Monardes, Dos libros, ff. 53v, 53r.

<sup>12</sup> Monardes, Dos libros, ff. 54r, 55v.

como aquí las traen, y los españoles se las compran, y como genero de mercadería las embían a España.<sup>13</sup>

Debido a esta situación, Monardes escribió que todos deberían ser reprendidos, incluso él, porque habiendo tantas hierbas importantes en la Nueva España, nadie había escrito sobre ellas, y por lo tanto no se conocían sus virtudes ni su aspecto, y tampoco podían así compararse con las ya conocidas. Pero él investigó con los pasajeros y conoció a uno que le dijo sobre dicha planta, que un padre franciscano había traído de allá, y que la tenía en el monasterio de Sevilla, a donde acudió Monardes para conocerla:<sup>14</sup>

[...] y en la puerta de la enfermería estava una como media pipa, en la qual estava una yerva muy verde que dixeron ser el Mechoacan, que el padre avia traído de Nueva España, no con pequeño trabajo. Ella es una yerva que va trepando por unas cañas, tiene un verde oscuro, lleva unas hojas que las mayores serán del tamaño de una buena escudilla que tiran en redondo, con una punta pequeña frontero del pezón, tiene la hoja, sus nervezitos, es delgada casi sin humedad, los tallos son de color leonado claro, dicen que echa unos razimos con unas uvillas del tamaño del culantro seco, y que este es su fruto, el qual madura por el mes de Septiembre, echa muchos ramos los quales se estienden sobre la tierra, y si le ponen cosa en que se embuelva, va trepando por ella.<sup>15</sup>

Al verla, Monardes pudo describirla, y esta descripción es la que muchos autores retomaron y divulgaron. Esto sucedió porque como dijo Monardes, se comerciaban los pedazos de las raíces, generalmente limpias y secas, o el polvo de ella, pero no se conocía bien cuál era el vegetal, sus hojas, tallos y fruto. Con seguridad hubo más personas que llevaban la planta completa durante la segunda mitad del siglo XVI, lo que permitió dibujarla en su totalidad, como veremos más adelante. Notamos, no obstante, que Monardes no la vio con los racimos que llevaban el fruto, pues afirma que le dijeron cómo era, información probablemente dada por el o los frailes que la conocieron en Nueva España.

La descripción que hace de la raíz es la siguiente:

Es rayz blanca, algo ponderosa, parecen los pedazos ser de rayz grande, solida, sin corazon alguno, las condiciones o electiones que han de tener para ser buena y perfecta es que sea fresca, lo cual se conocera en que no este carcomida ni negra, que sea blanca quanto ser pudiere, si fuere algo pardilla, sea la parte exterior de la rayz,

porque lo interior della es blanco. Gustada y mascada un poco es sin sabor, ni mordicación alguna.<sup>16</sup>

Llama la atención el color de la raíz, que debe ser blanca si es más fresca, aunque parece que pudiera ser parda en la parte externa. La eficacia tenía que ver con el color y edad de la raíz, y así también los polvos porque enseguida dice Monardes que éstos no eran tan eficaces cuando se traían de la Nueva España, como aquellos que se utilizaban de manera inmediata y por lo mismo no se recomendaba guardarlos por mucho tiempo. Los polvos podían conservarse en buen estado entre mijos, una especie de cereal, o con un encerado delgado. Después de explicar su conservación, añade Monardes sus grados:

Su complexion es caliente en el primer grado y seca en el segundo, porque tiene partes aereas subtiles con alguna stipticidad, lo cual se parece porque hecha su obra dexa corroborados los miembros interiores, sin la debilitación y la flaqueza, que dexan las otras medicinas purgativas, antes los que se purgan con ella quedan despues de purgados mas fuertes y regios que antes de que se purgasen.<sup>17</sup>

Los grados eran una de las formas en que se clasificaban los medicamentos. Éstos se ordenaban de acuerdo con su exceso de calor, humedad, sequedad o frialdad. Tal tipificación servía a los médicos para interpretar su acción en los cuerpos, pero también para poder medir sus cualidades, o sea, tener una unidad de medida cuantitativa sobre cualidades de las sustancias, lo que ayudó mucho en la dosificación. Las partes sutiles aéreas son las hojas, flores y tallos, y la estipticidad se refiere a una cualidad de estreñimiento.

Dase en todo tiempo y en toda edad, haze su obra sin molestia y sin aquellos accidentes que las otras medicinas solutivas suelen hazer. Es medicina facil de tomar porque no tiene mal gusto. Solo tiene el sabor de la cosa con que se toma, porque es de suyo insipida, y assi es facil para los niños [...] Evacua esta rayz los humores coléricos gruesos, permixtos y humores flegmaticos de cualquier genero que sean, y humores viscosos y putridos, y entranbas choleras. Evacua el agua cetrina de los hydropicos [...] y su aspecto principal es al higado, mundificandolo y confortandolo, y los miembros conjuntos a el, como el estomago y el bazo. Cura todas opilaciones destas mismas partes y todas enfermedades causadas dellas, como hydropesia, ictericia [...] Quita dolor de cabeza antiguo, y mundifica el cerebro y los nervios, y evacua los humores que estan en la cabeza y partes della...En passiones de urina y de bexiga [...] cura las passiones de mugeres, en especial males de madre [...] en passiones de pecho, como tos antigua, asma [...] en passiones de riñones [...] de bubas. Evacua esta rayz

<sup>13</sup> Monardes, Dos libros, ff. 54r., 55v.

<sup>14</sup> Monardes, Dos libros, ff. 55v, 55r.

<sup>15</sup> Monardes, Dos libros, ff. 56v, 56r.

<sup>16</sup> Monardes, Dos libros, f. 57v.

<sup>17</sup> Monardes, Dos libros, f. 57r.

maravillosamente la causa delas fiebres largas [...] compuestas [...] tercianas [...] erráticas [...] no se da en fiebres agudas, sino en crónicas, largas y temporales.<sup>18</sup>

Podemos apreciar su cualidad insípida y su facilidad para prescribirla, así como la cantidad inmensa de enfermedades para las cuales era buena cura. Recordemos la concepción hipocrático-galénica que imperaba durante el siglo XVI, la del equilibrio humoral como causa para la salud y la enfermedad. Los humores eran la sangre, flema, bilis negra y bilis amarilla. Éstos podían encontrarse en muchas partes del cuerpo, y su desequilibrio producía diversas afecciones.

Tal parece que esta raíz se podía utilizar para enfermedades provenientes de todos los humores, pues además de mencionar explícitamente que servía para evacuar los humores flemáticos y coléricos, Monardes dice que servía para el agua cetrina de los hidrópicos, es decir, para personas afectadas por la hidropesía, y cuya acumulación de agua, generalmente amarillo-verdosa, era necesario sacar mediante la purga. Se consideraba que las enfermedades relacionadas con la hidropesía provenían del humor de la sangre o agua. En el caso del desequilibrio de la bilis amarilla, éste provocaba males vinculados con la vesícula biliar e hígado, y muchos síntomas visibles eran la ictericia, los dolores de estómago, espaldada, náuseas y vómitos.

Las opilaciones y otras obstrucciones de fluidos, como la menstruación en las mujeres, también provenían generalmente de algún humor líquido, acuoso o seroso. Respecto a las fiebres, entre los médicos del siglo XVI, aún se mantenía cierta clasificación sobre sus períodos:

terciana, quartana, quintana, sextana, septana. Esto significaba que, por ejemplo, la fiebre terciana se producía un día sí y otro no; la quartana, un día sí y dos días después no, y al cuarto volvía la fiebre; quintana, fiebre cada cinco días; sextana, cada seis días, etc. Las fiebres largas eran las crónicas; las compuestas eran una combinación de las tercianas con quartanas, quintanas o sextanas; y las erráticas se presentaban de manera intermitente sin algún patrón claro.

La manera en cómo debía administrarse la tomó Monardes del indio médico, en polvo y con vino, aunque asevera que también se usaban varias maneras. Además, aconsejaba preparar al enfermo, alimentarlo bien y que se dispusiera el humor que se pretendía evacuar mediante jarabes, ya que si se necesitaba una sangría debía ser el médico quien la recomendara. Los polvos debían ser triturados ni muy finos ni muy gruesos, mezclados con vino blanco en tanta cantidad como fuera necesario, y quien no podía tomar vino lo hiciera con agua y canela cocida, anís o hinojo. También se podía tomar con jarabe, en píldoras y en mazapanes.<sup>19</sup>

Aconsejaba también el médico sevillano que el enfermo no debía comer ni beber nada después de purgarse, pues al hacerlo la evacuación terminaría y esta era una manera de saber cuánto se debía purgar, según lo necesitara el paciente, y con otras raíces y purgas esto no sucedía, de ahí que fueran tan peligrosas. En cambio, la raíz de Mechoacan era muy suave y podía darse nuevamente si no se había sanado por completo, por lo que su dosis dependía de la necesidad de cada enfermo:

Después de aver algo dormido si pudiere, en comenzado a obrar, no dormira, ni comera, ni bevera cosa alguna, estando en parte do no le ofenda el ayre, ni mucha conversacion porque todo el intento ha de ser de purgar, prohibiendo todas las cosas que impiden la evacuacion. Y ha se de advertir que una delas mayores excelencias que esta purga tiene es, estar en manos del enfermo evacuar la cantidad de humor que quisiere...de quanto en la sangria podemos sacar la cantidad de quisieremos de sangre y enla purga no, porque una vez tomada, no es en mano del medico, ni del enfermo que dexa de hazer su obra: lo qual no ay enesta nuestra purga dela rayz de Mechoacan, pues con tomar unos tragos de caldo o con comer qualquier cosa, haziendo su obra, la dexa de hazer totalmente.<sup>20</sup>

Finalmente, Monardes explica la dosis en que se debería proporcionar esta raíz, que depende en lo general de la compleción y edad de cada persona, y del vientre de cada quien, porque puede darse tantas veces como sea necesario, dependiendo de cómo va la obra de la purga. Por lo tanto, se seguían las proporciones de menos dosis a niños, personas delgadas y mujeres, y a hombres y personas

## FLOR DEL MECHOACAN.



Ahora bien, nuestro autor menciona otras especies de esta misma raíz, que él llama Mechoacan de Tierra Firme y Mechoacan furioso:

<sup>18</sup> Monardes, Dos libros, ff. 58v, 58r, 59v, 59r, 60v.

<sup>19</sup> Monardes, Dos libros, ff. 61v, 61r, 62v.

<sup>20</sup> Monardes, Dos libros, ff. 63r, 64v.

<sup>21</sup> Monardes, Dos libros, ff. 65r, 66v.

Traxeron muchos de los que han venido en esta flota de Tierra Firme muy buen mechoacán, mucho mejor que lo de Nueva España, cogido en la costa de Nicaragua y en Quito, que después que se descubrió y halló lo de Nueva España han hallado la misma yerba y raíz en esta partes que digo; y usan della para purgar y hace maravillosa obra; y lo usan ya en aquellas partes y en toda Tierra Firme, como usaban lo traído de Nueva España con maravillosos sucesos.

Del cabo de Santa Elena, en la misma costa, traen otro mechoacán, pero es muy bravo y, tomado, hace muy grandes accidentes de vómitos y congoxas, con muchas cámaras,<sup>22</sup> y por esto lo llaman escamonea, y no lo usa nadie por hacer los accidentes dichos; lleva la hoja como el mismo mechoacán, aunque más pequeña, que se revuelve y trepa doquiera que se llega, y lleva la raíz menor y con alguna acrimonia. Do se ve manifiestamente cuánto hace al caso la disposición del lugar para que haga esta raíz mas o menos obra.<sup>23</sup>

Estos dos ejemplares también van a ser referidos por Dodoens, como veremos. Lo que podemos observar es que, si alguna planta tenía rasgos físicos similares a otra ya conocida, como el tamaño y forma de las hojas o tallos, y cumplía además con una acción purgativa, era común designarla con un nombre anterior, de otra raíz. Por esto mismo, esa planta del Cabo de Santa Elena, se asimilaba a la Escamonea (*Convolvulus scammonia* L.), un purgante usado en Europa, pero considerado drástico y en ocasiones peligroso.

Después de lo divulgado por Monardes, quienes escribirán sobre las especies de raíces similares al Mechoacan durante los siglos XVI y XVII, retomarán lo que él estableció, pero añadirán rasgos interesantes, porque en general los médicos redactaban sus trabajos atendiendo lo dicho por sus predecesores,

<sup>22</sup> Diarreas.

<sup>23</sup> Monardes, Primera y segunda y tercera partes, ff. 83v, 83r.

pero investigando de primera mano sobre las medicinas nuevas que circulaban en consultorios y boticas.

### Pierre Pena y Mathias de Lobel

Pierre Pena, o Petrus Pena (1535-1611), médico y botánico francés, estudió en la Universidad de Montpellier donde fue discípulo de Guillaume Rondelet (1507-1566), naturalista y médico que fue profesor de diversos estudiantes como Carolus Clusius, Johan y Gaspard Bauhin, Conrad Gessner, Jacques Dalechamps y Mathias de Lobel. Rondelet había estudiado humanidades en París, y después obtuvo en Montpellier la licencia de médico, donde destacó en anatomía y en estudios sobre peces, aunque también se dedicó a analizar las propiedades curativas de muchas plantas. Su obra conocida es *De piscibus marinis* (1554?), traducida al francés como *Histoire entiere des poissons* (1558). En esta obra se encuentran descripciones y grabados de más de 240 especies de peces, y sirvió de referencia respecto a la vida marina del Mediterráneo del siglo XVI.<sup>24</sup>

Volviendo a Pena, fue precisamente en Montpellier donde bajo la enseñanza de Rondelet, conoció a Mathias de Lobel con quien colaboraría para realizar la obra *Stirpium adversaria nova* (1571). Mathias de Lobel (1538-1616) nació en Lila, Francia, y murió en Highgate, Inglaterra. Estudió en Montpellier pero viajó por varios lugares de Europa, como Alemania, Suiza, Holanda e Italia. Fungió como médico del príncipe de Orange, en Francia, pero se estableció en Inglaterra al huir de la guerra civil.<sup>25</sup>

La obra *Stirpium adversaria nova* (Nuevo prontuario plantas) fue publicada en Londres en 1571, y editada también en 1576 como *Plantarum seu stirpium historia adversaria nova* (*Historia de las plantas o nuevo prontuario de vegetales*) y contiene descripciones e ilustraciones de más de 2000 plantas, entre las que destacan orquídeas del género *Ophris*, el cidro (*Citrus medica* L.), el limonero (*Citrus limon* (L.) Burm, y el naranjo agrio (*Citrus aurantium* L.).<sup>26</sup>

En este texto de Pena y Lobel hemos localizado información sobre la raíz de Michoacán, y además el primer dibujo que se hizo sobre ella, hasta donde hemos averiguado. Ellos la denominan como *planta peruviana de la provincia de Mechoaca*:

Peruviana Mechoacae provinciae planta Bryoniae similis  
*Perinde falluntur qui putant Bryoniam esse hanc atq; illi qui Laurum Cinamomum, et Smilacem Asperam Salsam parillam, aliasq; complures exoticas easdem specie cum nostratibus faciunt. Hanc mittit insula omnium quae nostrae aetati in Occiduis Indiis innotuerunt, auro, pecore, stirpibus ditissima, Mechoacam vocata, cui radicem cognominem fecerunt Indi, usumq; docuerunt Hispanos primum, fere 20 ab hinc annis, a quibus has acceptas pingendas curavimus et quarum drachmae pulvisculo solo, sed ex vino albo aut iusculo propinato, commodissime qualibet die, hora et aetate, nulla molestia aut incommodo quinquies, sexties aut septies flavas Hydropicorum aquas eductas, pituitasque quasvis comperimus.*<sup>27</sup>

Planta Peruviana de la provincia de Mechoaca, similar a la Bryonia  
 Del mismo modo se engañan quienes creen que ésta es la Bryonia, y aquellos que toman a la Canela y la Zarparrilla, y a muchas otras plantas exóticas como iguales a una especie en nuestras patrias.

<sup>24</sup> Damkaer, *The Copepodologist's Cabinet*, p. 15.

<sup>25</sup> García-Montoya, *Botanicorum summa*, p. 195.

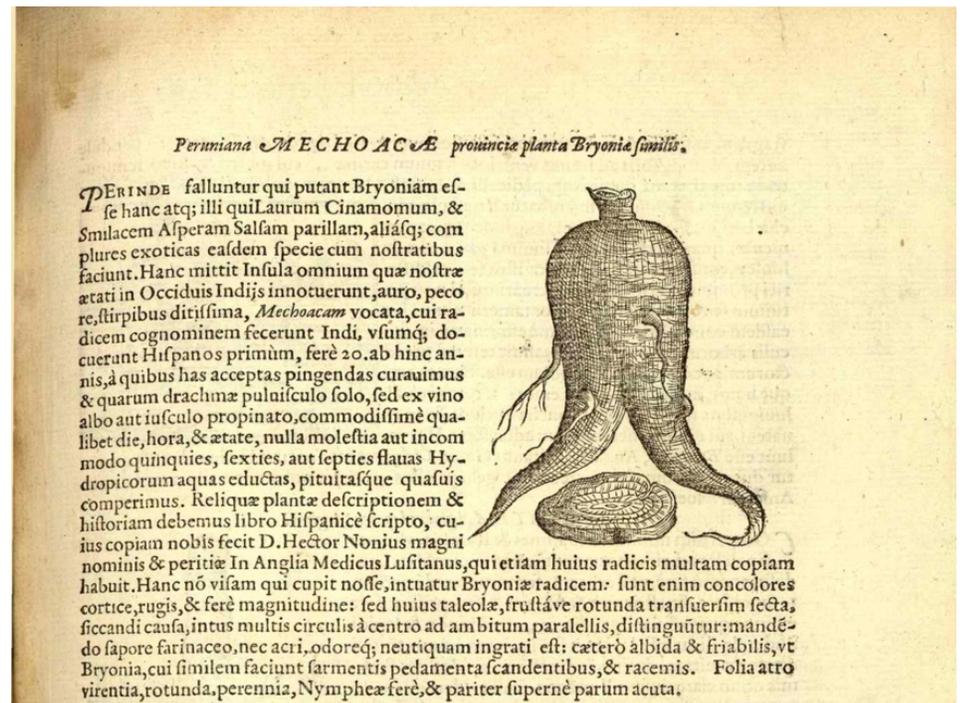
<sup>26</sup> García-Montoya, *Botanicorum summa*, p. 195.

<sup>27</sup> Lobel et Pena, *Stirpium Adversaria Nova*, p. 457.

La isla llamada Mechoacan, abundantísima en oro, ganado y raíces, envió esta raíz que en las Indias Occidentales hicieron la más célebre de todas las de nuestro siglo, a la cual los indios dieron el sobrenombre y enseñaron su uso primero a los hispanos, hace casi 20 años, por quienes hemos procurado interpretarlas para pintarlas, y cuyo polvo de dos dracmas, proporcionado en vino blanco o en caldo, durante cualquier día, hora y a cualquier edad, sin ninguna molestia o perjuicio, tenemos noticias ciertas de que saca, por todos los medios, muy apropiadamente, cualesquiera fluidos amarillos, y la pituita de los hidróticos, durante las fiebres quintanas, sextanas y septanas.

Como ya habíamos leído en Monardes, a esta raíz se le confundía con el Ruibarbo, a tal punto que le llamaban Ruibarbo de Indias. Pero también fue asimilada a la Bryonia, cosa que los médicos irían investigando al analizar sus diferencias. En primer lugar, el nombre que le dan es el de Planta Peruviana de la provincia de *Mechoaca*. Esto nos indica que tenían conocimiento de otras plantas que les llegaban del Virreinato de Perú, o de otros lugares de Centro y Sudamérica, tal como lo indicó también Monardes. Nos informan ambos autores que la fama de la raíz de Michoacán ya se había extendido, y nos damos cuenta de la concepción que se tenía de la provincia de *Mechoaca*, al nombrarla como una isla abundante de oro, animales y vegetales, quizá refiriéndose específicamente a la región de Tzintzuntzan. En este primer párrafo apreciamos la referencia de la vía hispánica, haciendo ya una clara alusión a Monardes, pues fue él quien describió la región donde se encontró por primera vez esta raíz. Pena y Lobel nos dicen que hace casi 20 años, es decir, a mitad del siglo XVI fue que los hispanos conocieron el uso de esa planta, y a través de ellos es

Figura 2. Peruviana Mechoacae provinciae planta Bryoniae similis, en *Stirpium adversaria nova*.



que la interpretaron y dibujaron.

Monardes nos había dicho que esta raíz se comerciaba en pedazos ya cortados, o en polvo, rara vez de manera completa, de ahí que 'interpretarlas para pintarlas' podría significar que no la vieron tal como la dibujaron, sino que imaginaron cómo se vería completa. Los autores nos informan sobre la dosis de la raíz hecha polvo, de dos dracmas, y en vino blanco o caldo, sin ninguna restricción para que cualquier persona y en todo momento, sin contraindicaciones, se aliviara de enfermedades que requerían la purga, ya sea porque se consideraba que había acumulación de agua en el cuerpo: la flema (pituita) era síntoma de exceso humoral, o por ejemplo que la ictericia se debía a exceso de agua amarilla, o porque buscaban bajar la calentura ardiente, en aquellos episodios de fiebre quintana (cada cinco días), sextana (cada seis) y septana (cada siete).

Reliquae plantae descriptionem et historiam debemus libro Hispanice scripto, cuius copiam nobis fecit D. Hector Nonius magni nominis et peritiae in Anglia Medicus Lusitanus, qui etiam huius radicis multam copiam habuit. Hanc non visam qui cupit nosse, intuat Bryoniae radicem: sunt enim concolores cortice, rugis et fere magnitudine: sed huius taleolae, frustave rotunda transversim secta, siccandi causa, intus multis circulis a centro ad ambitum parallelis, distinguuntur: mandendo sapore farinaceo, nec acri odoreq; neutiquam ingrati est: caetero albida et friabilis, ut Bryonia cui similem faciunt sarmentis pedamenta scandentibus et racemis. Folia atro virentia, rotunda, perennia, Nymphaeae fere, & pariter superne parum acuta.<sup>28</sup>

Debemos la descripción e historia del resto de la planta, a un libro escrito en español, cuya copia nos hizo (llegar) Héctor Nonius, médico lusitano de gran nombre y pericia en Inglaterra, quien también tuvo una gran cantidad de estas raíces. Quien desea reconocer ésta (raíz)

<sup>28</sup> Lobel et Pena, *Stirpium Adversaria nova*, p. 457.

sin haberla examinado, piensa que es la raíz de la Bryonia. En efecto, hay colores parecidos en su corteza, con rugosidades y casi de su tamaño, pero los tallos de ésta (la Mechoacan) o sus pedazos redondos cortados transversalmente, al estar secos, se distinguen por dentro con muchos círculos paralelos del centro hacia el contorno; al morderla tiene un sabor a harina y con un olor que no es agrio, de ningún modo es desagradable. Sobre el resto (de la raíz) es de tallos blanquecinos, y deleznable como la Bryonia, a la cual consideran igual con vástagos y racimos trepadores. Las hojas son negro-verdosas, redondas, perennes y un poco puntiagudas por encima, casi igual a la Nymphaea.

En esta parte es clara la referencia a Monardes: un libro escrito en español. Recordemos que la obra de Monardes fue traducida a varias lenguas de Europa, y él mismo nos dijo cómo había llevado noticias de esta planta:

Y en tanto grado se ha extendido el uso del, que es ya comun en todo el mundo, y se purgan con el, no solo en Nueva España y provincias del Peru, pero en nuestra España y toda Ytalia, Alemania, y Flandes, yo he embiado grandes relaciones del, casi a toda Europa, assi en latin como en nuestra lengua.<sup>29</sup>

Es interesante la noticia de cómo conocieron esta raíz Pena y Lobel. Obtuvieron una copia que les envió el médico Héctor Nonius, de quien no tenemos mayor información, pero llama la atención el hecho de que éste último tuviera gran cantidad de raíces, lo que corrobora la fama que tenía esta raíz de Michoacán durante la segunda mitad del siglo XVI y cómo se comerciaba; veamos lo que Monardes había escrito al respecto:

Es ya tanto el uso del que lo traen por

mercadería principal en mucha cantidad, que se vende por gran summa de dineros, y es tanto que me dixo un droguero, que allende de lo que avia vendido para los dela ciudad, avia vendido para fuera della, en el año passado mas de diez quintales dello, y lo que piden es Ruybarbo de las indias, porque ya es tan familiar que no ay aldea do no lo usan, como medicina segurissima.<sup>30</sup>

Pena y Lobel nos dicen que esta Peruviana de la provincia de Mechoaca, se asemejaba a la Bryonia, y que había por supuesto algunas correspondencias, como el color, rugosidades y el tamaño, pero también había otras características que las diferenciaban como la forma interior de los tallos al estar secos, y un patrón de círculos del centro hacia el contorno, patrón que se sabe tienen otras raíces tuberosas, como la Jalapa. Respecto a su sabor, es harinoso y su olor no es agrio ni desagradable, en contraposición con la raíz de la Bryonia que era conocida por su sabor y olor amargo. Las restantes partes físicas de la planta eran sus tallos blanquecinos y su rasgo de fácil disgregación; las hojas negro-verdosas, redondas y puntiagudas hacia arriba, eran parecidas a un género de plantas llamadas *Nymphaeas*, cuyas hojas, en general, tienen esas características mencionadas.

Este texto de Pena y Lobel, una vez analizado, nos ha servido para corroborar lo dicho por Monardes respecto a la fama de esta planta, que a mediados del siglo XVI se comerciaba en Inglaterra en gran cantidad, y no sólo consideraron necesario incluirla en su escrito, sino que la dibujaron. Esta representación partió de los pedazos de raíces que les llegaban, pues tanto ellos como Monardes afirmaban lo difícil que era conocer la planta completa. Aún así, este primer dibujo y las características que se iban describiendo de ella, contribuyeron en su difusión.

## Rembert Dodoens

Rembert Dodoens van Joenckema (1516?-1585) fue un médico holandés nacido en Malinas, hoy Bélgica. Estudió cosmología, fisiología y medicina en la Universidad de Lovaina, y se doctoró en medicina en 1535. Viajó por varios países de Europa, en Italia fue nombrado médico del emperador Maximiliano II, en 1570, y después de su hijo Rodolfo II, quien lo designó consejero áulico. Cuando surgió la revolución de los Países Bajos (1568-1648) contra el rey Felipe II, Dodoens solicitó permiso para regresar a Malinas a proteger sus posesiones, pero tuvo que esperar varios años en Colonia, Alemania, debido a la guerra civil ahí producida.<sup>31</sup>

En Colonia, Dodoens adquirió gran fama como médico y en 1578 fue invitado a convertirse en médico de cámara del rey Felipe II, pero no aceptó. En 1580 se hizo cargo de la cátedra de medicina en la Universidad de Leyden. En su obra, Dodoens intentó describir las plantas en su hábitat natural, y en atender el aspecto general de éstas, la disposición de sus ramas, la forma de las hojas y de las raíces, así como los rasgos de las flores. Para él, igual que para Clusius, Lobel y Dalechamps, los nombres binarios no deberían servir como definiciones de las plantas, como usualmente se habían usado por sus predecesores, pues sólo eran títulos para identificarlas. Antes del uso de los nombres binarios, se usaban los largos nombres-frase, lo cual complicaba tanto la identificación de los ejemplares como su clasificación. Como se sabe, una de las

<sup>30</sup> Monardes, Dos libros, ff. 54r, 55v.

<sup>31</sup> García-Montoya, *Botanicorum summa*, p. 105.

<sup>29</sup> Monardes, Dos libros, f. 54r.

aportaciones de Carl von Linné fue precisamente el establecimiento de los nombres binarios, pero esto ocurrió hasta el siglo XVIII.<sup>32</sup>

Entre sus obras más destacadas se encuentran *Purgantium aliarumque eo facientum, tum et radicum, convolvulorum et deleteriarum herbarum historiae libri IIII* (Antuerpiae, 1574); *Crujdeboek* (1554), una adaptación del texto *De historia stirpium*, de Leonhart Fuchs; *Stirpium historiae pemptades sex sive libri XXX* (Seis grupos de cinco libros de la historia de las plantas o XXX libros) (Amberes, 1583). Este último trabajo incluyó más de 1300 grabados, y los nombres de las plantas en diversos idiomas. Dodoens clasificó las especies en seis divisiones, que llamó *pemptades*, las que a su vez dividió en grupos: hierbas olorosas, plantas de flores violetas, plantas hortícolas, raíces medicinales y plantas purgantes.<sup>33</sup>

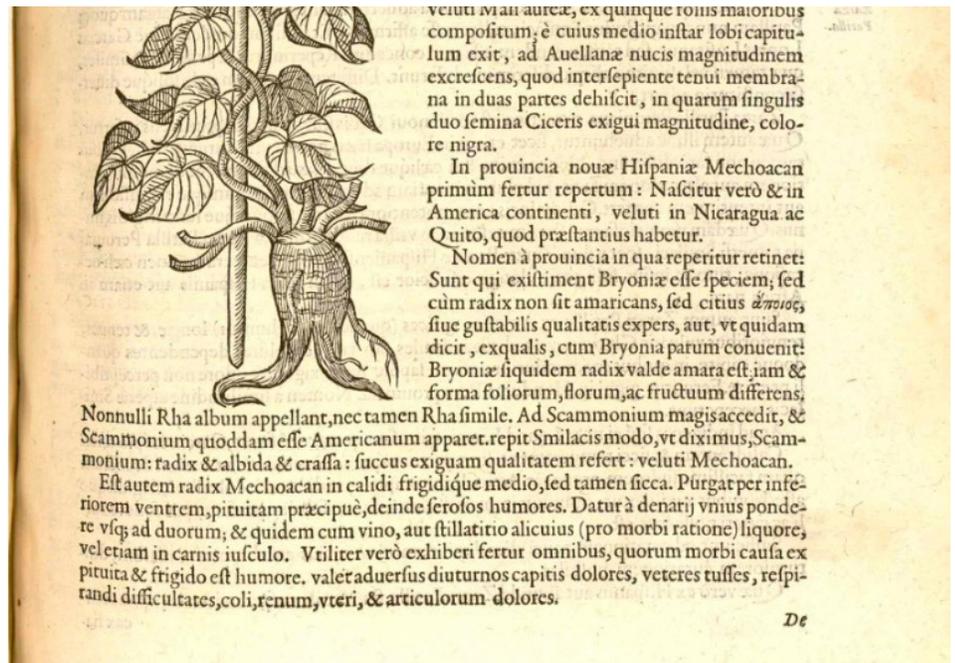
En esta obra, *Stirpium historiae pemptades*, encontramos el *Mechoacan*, capítulo VIII del libro III:

De Mechoacan,

Ad genus peregrinorum Convolvulorum accedit et quod modo Mechoacan appellatur. Sarmenta tenuia istud promit, et quidem multa longaque, quibus vicinis perticis, fruticibus, aliisque prope consistentibus circumvoluitur ac multiplici nexu implicatur: folia magna e vitore nigricantia, lata, acuminata, ad Smilacis laevis accedentia, sed maiora, nonnihilque aspera ac hirsuta: semen nigrum splendens radix oblonga, crassa, interius candida, gustu exiguam qualitatem prae se fert.

Nicolaus Monardis florem huius esse scribit veluti Mali aureae, ex quinque foliis maioribus compositum e cuius medio instar lobi capitulum exit, ad Avellanae nucis magnitudinem excrescens, quod intersepiente tenui membrana in duas partes dehiscit, in quarum singulis duo semina Ciceris exigui magnitudine, colore nigra.<sup>34</sup>

Figura 3. Mechoacan, en *Stirpium historiae pemptades*.



Mechoacan

En el género de los convólulos extranjeros llega también lo que sólo se llama *Mechoacan*. Éste saca unos vástagos delgados, y sin duda largos y muchos, con los cuales se enrosca a los palos, arbustos y otras cosas que se le ponen cerca, y se enreda en un entrelazamiento numeroso. Las hojas son grandes y de un verde oscuro, anchas, puntiagudas, que se aproximan a *Smilax laevis*, pero mayores, y algo ásperas e hirsutas. La semilla es negra, brillante, la raíz oblonga, gruesa, blanca por dentro, en el gusto manifiesta por sí misma una cualidad débil.

Nicolás Monardes describe que la flor de este es como la del naranjo, compuesta de cinco hojas grandes, cuyo capítulo del tamaño del lóbulo, sale desde la mitad, se desarrolla en el tamaño de la nuez de Avellana, que se abre en dos partes con una membrana delgada que las separa, en cada una de las cuales (hay) dos semillas del tamaño de un chícharo pequeño, de color negro.

Dodoens, al igual que otros médicos de su época, llamaba convólulos o enredaderas a las plantas que se enredaban. Dodoens asimila las hojas del Mechoacan con las de la especie *Smilax laevis*, que es una especie de Zarzaparrilla. La descripción de la raíz corresponde con lo dicho por Monardes: gruesa, oblonga, blanca en el interior y con una cualidad apenas perceptible al gusto. Refiere a Monardes expresamente, y podríamos suponer que además de haber leído su texto, conoció la raíz aunque sea en los pedazos que se comerciaban, pues parece que describe la raíz y su semilla al haberlas visto, pero no así respecto a la flor, ya que se apoya en lo dicho por Monardes. Decimos esto porque Dodoens incluye el grabado de la raíz, pero a diferencia de Pena y Lobel, con vástagos y hojas, y también con un palo para representar cómo se enrosca a lo que estuviera cerca:

<sup>32</sup> García-Montoya, *Botanicorum summa*, pp. 105, 106.

<sup>33</sup> García-Montoya, *Botanicorum summa*, p. 106.

<sup>34</sup> Dodoens van Joenckema, *Stirpium historiae pemptades*, p. 393.

In provincia novae Hispaniae Mechoacan primum fertur repertum: Nascitur vero et in America continenti, veluti in Nicaragua ac Quito, quod praestantius habetur.

*Nomen a provincia in qua reperitur retinet: Sunt qui existiment Bryoniae esse speciem, sed cum radix non sit amaricans, sed citius ἀπαισιος, sive gustabilis qualitatis expers, aut ut quidam dicit, exqualis, cum Bryonia parum convenit: Bryoniae siquidem radix valde amara est iam et forma foliorum, florum ac fructuum differens. Nonnulli Rha album appellant nec tamen Rha simile. Ad Scammonium magis accedit et Scammonium quoddam esse Americanum apparet, repit Smilacis modo ut diximus, Scammonium: radix et albida et crassa: succus exiguum qualitatem refert, veluti Mechoacan.*<sup>35</sup>

El *Mechoacan* fue encontrado y divulgado primero en la provincia de Nueva España, pero nace también en la América continental o en Nicaragua y Quito, el que se tiene como más eficaz.

Conserva el nombre de la provincia en la que se encontró. Hay quienes consideran que es una especie de la *Bryonia*, pero como la raíz no es amarga, sino más bien insípida o desprovista de una cualidad que se pueda gustar, o como alguien dice, es un poco acorde a la *Bryonia*. La verdad es que la raíz de la *Bryonia* es muy amarga, y además la forma de las hojas, flores y frutos es diferente.

Algunos le llaman Ruibarbo blanco, pero no es similar a éste, se acerca más a la Escamonea, y parece ser un tipo de Escamonea americana, se insinúa en la clase de *Smilax*, como dijimos. La Escamonea es una raíz blanca y gruesa, su savia lleva una cualidad mínima como el *Mechoacan*.

La información sobre los lugares donde se había encontrado y divulgado su uso, la tomó Dodoens de Monardes. Y no sólo del *Mechoacan* de Nueva España, sino el de Nicaragua y Quito. El análisis comparativo con otras especies como la *Bryonia*, el Ruibarbo y la Escamonea, se hacía común a partir de lo dicho por Monardes. Para diferenciar las especies, los médicos solían fijarse en sus aspectos intrínsecos y extrínsecos, y notamos esto porque al conocer los procedimientos para elaborar las medicinas a partir de las raíces, podían darse cuenta de muchos rasgos, como su cualidad en el gusto y olor.

*Est autem radix Mechoacan in calidi frigidique medio, sed tamen sicca. Purgat per inferiorem ventrem, pituitam praecipue, deinde serosos humores. Datur a denarii unius pondere usq; ad duorum, et quidem cum vino aut stillatitio alicuius (pro morbi ratione) liquore, vel etiam in carnis iusculo. Utiliter vero exhiberi fertur omnibus, quorum morbi causa ex pituita et frígido est humore. Valet adversus diuturnos capitis dolores, veteres tusses, respirandi difficultates, coli, renum, uteri et articularum dolores.*<sup>36</sup>

Se encuentra pues, la raíz *Mechoacan*, en un lugar cálido y

frío, sin embargo es seca. Purga el vientre por abajo, sobre todo la pituita, y después los humores serosos. Se da en el peso de un denario hasta dos, y ciertamente con vino o en destilación líquida de algo (en proporción de la enfermedad), o también en caldo de carne. Sin embargo, se divulga que se ha probado con provecho para todas las enfermedades cuya causa provenga de la pituita y de un humor frío. Es buena para los dolores de cabeza crónicos, tos vieja, dificultades para respirar, dolores de colon, riñones, vientre y articulaciones.

Monardes había dicho que la raíz era caliente en el primer grado y seca en el segundo. Dodoens confirma su cualidad seca y su virtud curativa para enfermedades asociadas con el humor de la flema, llamado también pituita. Tales enfermedades podían ser la gripe, tos, neumonía, migraña y otras que tuvieran secreciones como la pus, moco, saliva o sudor. El procedimiento de la purga podía ser variado, pero en general, parece ser que ciertas plantas evacuaban primero aquellos humores que producían el malestar, y en la segunda o tercera purga, los humores serosos, que eran líquidos orgánicos, flujos verdosos, citrinos o rosáceos, que al producirse en exceso en lugares o cavidades del cuerpo por razón del malestar, eran expulsados también por la purga, siguiendo las vías naturales propias del cuerpo.<sup>37</sup> Además de la pituita, también era provechosa para afecciones de la bilis amarilla, como dolores en el abdomen y los riñones.

En términos generales, Dodoens transmite casi la misma información que Monardes, Pena y Lobel, pero aporta en la discusión sobre si era una especie propia, distinta del Ruibarbo, la *Bryonia* y la Escamonea. Además de la trayectoria descriptiva de la planta, el dibujo que incluyó en su obra contribuyó en la representación que se tenía de ésta, cuestión que facilitaría su reconocimiento en médicos y botánicos posteriores.

## CONCLUSIONES

La raíz de Michoacán no fue en realidad una especie única, en su origen pareció serlo, pero pronto el propio Monardes mencionó otras plantas que tenían similitudes físicas y purgativas. Aun así, siguió conociéndose como una especie propia que se abría paso entre otros purgantes europeos como el Ruibarbo, la *Bryonia* y la Escamonea. Durante el siglo XVI, estamos lejos de los intentos de clasificación natural y artificial de los siglos XVII y primera mitad del XVIII, especialmente con la publicación de las obras de Carl von Linné. Sin embargo, Rembert Dodoens dice que se encontraba en el género de los convólulos, palabra

<sup>35</sup> Dodoens van Joenckema, *Stirpium historiae pemptades sex libri XXX*, p. 393.

<sup>36</sup> Dodoens van Joenckema, *Stirpium historiae pemptades*, p. 393.

<sup>37</sup> Paula y Folch, *Tratado elemental de patología general y anatomía patológica*, p. 262; Chinchilla, *Anales históricos de la medicina en general*, p. 247.

que a la postre significará el formar parte de la familia de las convolvuláceas. El intento de clasificar o ubicar las plantas dentro de un género o familia no era extraño para los médicos o botánicos del siglo XVI, pues la tradición occidental siempre había hecho esto, pero no existía aún un criterio que lograra sistematizar y unificar todas las especies, además de que éstas aumentaron al conocerse el continente americano.

Con el análisis que hemos hecho al transcribir y traducir los textos correspondientes de la raíz, cumplimos con el objetivo de seguir la trayectoria descriptiva de este vegetal a partir de lo establecido por Monardes. Buscamos hacer esto mismo con otros autores que hayan escrito información relevante sobre la raíz de Michoacán y de Jalapa, pues muchos de estos textos que ya hemos reunido en un *corpus*, no han sido estudiados ni traducidos, y la información así presentada, la podremos valorar como un *continuum* hasta llegar a obras botánicas donde se determinó su nombre científico, género, especies y familia.

Sin duda, Pena, Lobel y Dodoens contribuyeron en el conocimiento de la famosa raíz, y aunque quizá los grabados de ésta no se hayan hecho al observar la planta, dieron una imagen aproximada que se propagaría en diversos textos del siglo XVII, como probaremos en un estudio posterior.

## FUENTES

### Documentales

Dodoens van Joenckema, *Stirpium historiae pemptades sex sive libri XXX*, Antuerpiae, Ex officina Christophori Plantini, 1583.

Lobel, Mathia de et Petrus Pena, *Stirpium Adversaria Nova*, Londini, 1570.

Monardes, Nicolás, *Primera y segunda y tercera partes de la historia medicinal: de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven de medicina*, Sevilla, En casa de Fernando Díaz, 1580.

—, *Dos libros. El uno trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de medicina, y como se ha de usar dela rayz del Mechoacan, purga excelentissima. El otro libro, trata de dos medicinas maravillosas que son contra todo veneno, la piedra Bezaar, y la yerva Escuerconera*, Sevilla, En casa de Sebastián Trujillo, 1565

### Bibliografía

Chinchilla, Anastacio, *Anales históricos de la medicina en general y*

*biográfico-bibliográficos de la española en particular*, Valencia, Imp. de López y Compañía, 1841.

Davis, Charles, y María Luz López Terrada, "Protomedicato y farmacia en Castilla a finales del siglo XVI: edición crítica del catálogo de las cosas que los boticarios han de tener en sus boticas, de Andrés Zamudio de Alfaro, protomédico general (1592-1599)", en *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y la Ciencia*, vol. LXII, núm. 2 (julio-diciembre 2010), pp. 579-626.

García-Montoya, Francisco, *Botanicorum summa. Botánicos de los siglos XVI, XVII y XVIII*, Córdoba, Almuzara, 2005.

Humboldt, Alexander von, *Ensayo político de la Nueva España*, tomo segundo, París, En casa de Jules Renouard, 1827.

López Piñero, José Ma., et al., *Medicinas, drogas y alimentos vegetales del nuevo mundo*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, 1992.

Martínez Aguilar, José Manuel, "El Conjunto Conventual de San Francisco de Tzintzuntzan durante la época virreinal, 1525-1777", tesis de doctorado en historia, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015.

Pardo Tomás, José, y María Luz López Terrada, "Alimentos, drogas y medicamentos en las primeras relaciones y crónicas de Indias", en José M. López Piñero, *Viejo y Nuevo continente: la medicina en el encuentro de dos mundos*, Madrid, Laboratorios Beecham, 1992.

Paula y Folch, Francisco de, *Tratado elemental de patología general y anatomía patológica*, Barcelona, Imprenta y librería de Benito Espona, 1845.

Rodríguez Marín, Francisco, *La verdadera biografía de Nicolás Monardes*, Sevilla, 1988.

David M. Damkaer, *The Copepodologist's Cabinet. A biographical and Bibliographical history*, Pennsylvania, American Philosophical Society, 2002.

Viesca Treviño, Carlos, "El doctor Nicolás Monardes, pionero en el estudio y la utilización de las plantas medicinales mexicanas, y su *Historia medicinal de las Indias Occidentales*", en Fernando Martínez Cortés y José Napoleón Guzmán, *Ensayos sobre historia de la medicina*, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2003.